



No dar información que pueda ser contradictoria o excesivamente tranquilizadora, como por ejemplo: no pasa nada... Si los niños ven una discrepancia entre lo que se les dice y su propia experiencia o lo que escuchan de otros adultos, las cosas no van a funcionar y se van a sentir más aislados y ansiosos. Este es un problema importante, por ejemplo, cuando el problema sigue existiendo, o cuando siguen los enfrentamientos y hay peligro de una "toma" (lo hacemos también los adultos, seguramente, pero tenemos más recursos para evaluar la situación y tomar precauciones).

Se pueden usar también dramatizaciones o títeres, pero evitando que esas dramatizaciones se centren en la imagen del horror (por ejemplo, evitar el momento de los hechos o situaciones muy dolorosas). Es mejor dramatizar situaciones sobre el manejo de las dificultades o alrededor de la prevención. Por ejemplo, una discusión entre dos niños o su familia sobre lo que pasó, lo que dicen los padres, o explorar sus ideas acerca de la prevención en una conversación entre varios niños, etc. Estos ejercicios pueden hacerse con niños mayorcitos y luego se necesita una evaluación y un "cierre" por parte del animador, explicando algunas cosas que se pueden hacer. También se puede dramatizar qué hacer en una situación de emergencia (dónde protegerse, qué no hacer, etc.).



Cuando hay muchos rumores la gente puede dejarse llevar por informaciones inciertas y generar conflictos. Una técnica que puede servir para trabajar ésto es la del teléfono roto (mostrar una fotografía o dar un mensaje a una persona y ver cómo se va deformando cuando pasa de una a otra).

Organizar juegos que estimulen el reconocimiento de sus compañeros (juegos cooperativos).

Manejar las explicaciones sobre los hechos. Es posible que los niños y las niñas tengan sus propias percepciones relacionadas con lo que los adultos hayan dicho. Hay que intentar dar ideas congruentes entre todos los adultos significativos para el niño. Puede ser necesario hablar con las familias sobre estas explicaciones y la comunicación con los niños. En todo caso es importante:



1) No dar explicaciones que lleven a un fatalismo paralizante, como "castigo divino", etc.

2) Explicar, a su nivel, lo ocurrido, por qué la tierra tembló; por qué la gente muere en la guerra, etc. Asegurarse que se han tenido en cuenta sus percepciones y explorar sus preocupaciones.

3) Explicar que algunas personas murieron por esa causa, que ellas no fueron culpables de lo que les pasó, si es un desastre natural, o que en el conflicto armado siempre hay víctimas humanas aunque eso sea injusto y no debería suceder.

4) Evitar explicaciones sobre la muerte que pue-

